

## ORGULLOSAMENTE MAESTRO

**Carlos Jonathan Bacca Yela**

Universidad de Nariño

*Licenciatura en Informática*

*X Semestre*

*baccajonathan@gmail.com*

“Educadores y educandos, liderazgo y masas, co-intencionados hacia la realidad, se encuentran en una tarea en que ambos son sujetos en el acto, no sólo de descubrirla y así conocerla críticamente, sino también en el acto de recrear este conocimiento.” (Freire, 1975, p.49)

Ser maestro en la actualidad implica coraje, no sólo para tolerar las emociones ajenas sino para luchar contra un sistema que desconoce la importancia de la educación; quienes hoy son maestros no desean para nada que sus hijos lo sean, y a mis oídos llegan aquellas voces de consejo que me invitan a escoger un camino distinto al de la educación, estas voces, producto del desconsuelo, de la falta de comprensión y gratitud, después de manifestaciones infructíferas, acuerdos a los que se llega y nunca se cumplen a cabalidad, falta de atención de un gobierno que para nada valora la profesión docente.

La sociedad no está acostumbrada a presenciar la lucha de los maestros por las calles de la ciudad, se necesita una

conciencia diferente para observar como las clases salen del aula y se comparten al aire libre, maestros y estudiantes, agigantando su voz para reclamar justicia; resulta muy diferente vivir una protesta como estudiante a vivirla, ya, próximo a ser un maestro más de este país, en esta nueva circunstancia, se siente vivo el sufrimiento de los maestros y el clamor de sus peticiones al gobierno, en primer lugar, porque provengo de una familia de educadores; en segundo lugar, porque me visualizo ya como uno de ellos.

Sin embargo, tengo una respuesta para aquellos que miran con tristeza, quizá con angustia mi labor: seré orgullosamente un maestro, me dedicaré a crear vida desde el aula o desde cualquier espacio que me permita hacer escuela, sólo necesito un grupo de estudiantes que crean en mí, en lo que sé y en que juntos podemos aprender, recrear el conocimiento e intentar cambiar la realidad, poco a poco, con esperanza de habitar un país diferente donde exista algo de igualdad, oportunidades reales de trabajo, amor por la existencia y la seguridad de que el cambio comienza en la mente de cada uno, y que como masa seremos diferentes si nos convertimos en protagonistas.

Educar es mi vocación, no una obligación.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Neves Freire, P. R. (1975). *Pedagogía del oprimido*, (año 2012), MADRID: BIBLIOTECA NUEVA